



LA LUCHADA, 1960

La Lucha de Antonio Padrón
Salvador Sánchez, "Borito"

LA LUCHA DE ANTONIO PADRÓN

Salvador Sánchez, "Borito"

Se cumplen 42 años de "la lucha" (óleo sobre táblex) original del "lagartero" Antonio Padrón, a quien tuve que ver, inevitablemente muchas veces, ya que viví próximo a la casa de sus tías, en la calle "larga", desde 1932 hasta que marché a la capital con mis padres (1939 ó 1940).

En "Historia y vidas" (Edirca, 1988.LPGC.) encabezé el apartado referente al arte con reproducción de la pintura acabada de citar. Comentaba escuetamente: "heterodoxo y estático, luchísticamente expresado, impactado por sus vivencias en la cuna de los guanartemes".

Ahora, de modo más amplio y sosegado, agradeciendo la invitación, entre excepcional y sorpresiva de César (director de la Casa Museo Antonio Padrón de Gáldar), retomo gustosamente el tema sin pretender emular, ni desplazar, a quienes se ocupan de la crítica habitualmente.

La actividad luchística, si contemplamos el porcentaje de espacio dedicado a la misma, no aparece como motivo principal del cuadro aunque todos sus elementos puedan estar impactados por ella. Pueblo o público, expectante a semejanza de retablo contemporáneo; animales, tierras de labor, casas modestas, lucen como rindiendo pleitesía ritual a nuestra costumbre ancestral, devenida deporte con proyección internacional todavía insuficientemente desarrollada.

"El mar lamiendo la costa bella suavemente,
aromando, con su olor, todo el recinto
en la tarde apacible, nítida, esplendente,
aparecen los apuestos luchadores en camino"¹

¹ Poema de la Lucha Canaria. 1964. SSG

En el supuesto concreto, que nos ocupa, los deportistas ya están bregando en el terreno de Canarias. Enfatizo éste último término dados los componentes comunes insertados. Además, intuyo referencia a Lanzarote (camello periscopio) y Fuerteventura (cabra), si bien ésta fue recurso socorrido en épocas de escasez, en el hábitat familiar esencialmente rural, quizá en todas las islas.

Mi poema 17 (Voz.1972.) ubicado en Majorata explicita:

"a la obra que arrasa cuanto huele,
inmersa en el paisaje que le duele
al hombre en sus tristeza inabarcable"

Por otra parte, el mar, escaso en la iconografía padroniana, ofrece una de sus presencias significativas. Revuelto, ligeramente encrespado, supone contrapeso a la acentuada placidez, o hieratismo, de la composición. ¿Mar de la costa galdense en el que algunos intuyen aspecto característico, de la zona, en la época que fue elaborado el cuadro? ¿Mar y costa mentales sin localización concreta?

¿Por qué olvidan o desdeñan esta obra, tan representativa de nuestra evidente seña de identidad y museo viviente, la gran mayoría de estudiosos que ni siquiera la citan en sus textos? ¿Acaso aversión al deporte de nuestra nacionalidad, o a la generalidad de ellos, concebido como "opio del pueblo" por la "crema de la intelectualidad"? Desconocen, evidentemente, los valores transmitidos a los contendientes, generación tras generación: no violencia, respeto al adversario, solidaridad, entronque con el pasado, arte vivo, autocontrol, entereza ante la adversidad.

A mi modesto modo de entender, "la lucha" trasciende el ámbito estrictamente pictórico para constituirse en gran poema con ribetes étnicos, geográficos, arquitectónicos, etc. Por tal razón, desborda universalidad entendida en una doble acepción:

- 1.- Capaz de impactar, exitosamente, más allá de nuestras fronteras.
 - 2.- ser comprendida, y aprehendida, por habitantes de otras latitudes
- Lo comprobaremos cuando una selección de la obra sea trasladada, al exterior, a través de intercambios institucionales u otras vías factibles.

¿Nadie ha pensado exhibirla en países donde radican importantes núcleos de canarios, tanto oriundos como descendientes, asociados a Casas, Hogares, Clubes, así como en los museos y salas de arte de los mismos?

"Hasta América Latina
solidaria en sentimiento,
llega y triunfa desplegando
su bandera de hidalguía"²

Sentados en el graderío, al aire libre, comparecen dos jóvenes (o lo parecen por sus respectivas fisonomías) más atentos a su diálogo que a otra cosa. Podrán discutir, o valorar, algún aspecto del encuentro o, simplemente, cambiar impresiones con la lucha y el público como "música" de fondo. El terreno sirve como lugar de reunión, entre ciudadanos, para abordar las cuestiones del día a día entre una y otra agarrada. Es foro propicio para iniciar el contacto distendido con nuestra seña de identidad que, a la larga, pervivirá entre quienes la hayan

² Lucha Canaria.1976.SSG

frecuentado en su juventud. Después, surgirán luchadores, directivos, árbitros, escritores, difusores y hasta algún que otro detractor. Lo ideal: ciudadanos correctos y críticos, por encima de todo.

Desde una perspectiva más amplia, el lenguaje pictórico de Antonio Padrón, en términos extensivos al conjunto de su legado, lejano a perfiles metafísicos o preciosistas evanescentes, acumula dudas, pesares, ¿resignación?, reacciones tradicionales, canto y homenaje al trabajo, dando carácter inconfundible a una obra ungida por la Historia así como por su voluntad de aproximación, escudriñadora, a las costumbres y labores del ámbito vital en el que vivió, padeció y soñó. ¿Resultaría excesivo afirmar su inconformismo respecto al arte vacío de contenido y, también, académico hasta el hastío?

Por último, quizá el conjunto sirva de memoria, también, para un mundo futuro olvidadizo. De ahí la trascendencia de su museo permanente y vivo, docente, que aportará indudable interés pictórico, histórico, social, cultural, personal, turístico, abierto a todas las participaciones, e interpretaciones, como ya está ocurriendo, efectivamente, con la convocatoria de ESCRITOS A PADRÓN (2002).

o ubicados en función de la misma